

Tribuna

# Una inyección de esperanza para pymes y autónomos

Las sociedades de garantía recíproca han avalado en 2020 cerca de 38.000 operaciones financieras por un valor de 2.730 millones

Antonio Couceiro *Presidente de SGR-Cesgar*



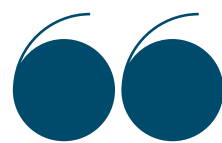
Marcha en Valencia en defensa de la hostelería y el ocio de la comunidad. EFE

**T**ras un 2020 marcado por la pandemia de Covid-19 y sus negativas consecuencias en todo el mundo, hemos comenzado 2021 con la esperanza puesta en la vacuna que ayudará a mitigar la propagación de esta grave enfermedad y a devolver la normalidad a nuestra sociedad. La que ya es conocida como la peor crisis sanitaria del siglo XXI no solo está suponiendo la pérdida de miles de vidas humanas en España, sino también el cierre de multitud de pequeñas y medianas empresas que se están viendo obligadas a bajar la persiana por la falta de ingresos. Y es que muchos autónomos, especialmente aquellos pertenecientes al sector del comercio y la hostelería, se han visto incapaces de afrontar los gastos que suponen sus negocios debido a las restricciones impuestas y al descenso en el número de clientes. En este difícil escenario, el sistema nacional de garantías se erige como una de las vacunas económicas que está contribuyendo a la supervivencia de autónomos y pymes. Con 40 años de existencia, este sistema ha demostrado ser una herramienta altamente eficaz para el acceso a financiación de este colectivo. Hasta la fecha, se han formalizado cerca de 840.000 operaciones por un importe de 40.000 millones de euros.

Desde el minuto uno de la crisis, las 18 sociedades de garantía recíproca (SGR) han aunado esfuerzos para facilitar el acceso a financiación de los pequeños y medianos empresarios afectados por la crisis del Covid-19. Gracias al refuerzo del reaval de Cersa (Compañía Española de Reafianzamiento), que

ha contado con el aval del Ministerio de Asuntos Económicos y del Fondo Europeo de Inversiones, se ha aumentado considerablemente la capacidad de aval de las SGR. De esta forma, las sociedades de garantía han redoblado su actividad, avalando en 2020 cerca de 38.000 operaciones financieras por valor de 2.730 millones de euros. Esto ha supuesto un importante aumento del riesgo vivo: hemos llegado casi a los 6.000 millones de euros, frente a los 4.300 del año anterior. Además de reforzar el reaval de Cersa, se mejoraron sus condiciones, dando una especial cobertura del 80% a todas las operaciones de garantía para financiación de las empresas afectadas, a plazos de dos años o superiores. Esto también ha supuesto un acicate para la concesión de avales por parte de las SGR.

Esta inyección económica realizada por el sistema nacional de garantías ha beneficiado a unas 31.500 pymes y autónomos afectados por la crisis del coronavirus, contribuyendo así al mantenimiento de cerca de 275.300 puestos de trabajo durante 2020. De hecho, el 50% de las pequeñas y medianas empresas encuestadas en el último barómetro de Cepyme cree que no podrá mantener el empleo en los próximos meses debido



**Gobierno y comunidades deben aunar esfuerzos para mantener el apoyo**

a la crítica situación actual, con lo que la inyección económica facilitada por las SGR se hace imprescindible, ahora más que nunca.

La plataforma online gestionada por las SGR también ha jugado un papel fundamental en la solicitud y concesión de avales durante la pandemia: ha recibido 40.209 solicitudes por un importe de 4.217 millones, con lo que se ha multiplicado casi por cuatro el volumen tramitado respecto a 2019. Un signo de que la digitalización de nuestro sector, en la que hemos sido pioneros en Europa, era más que necesaria.

Durante 2021, el papel de las sociedades de garantía será también clave para impulsar la recuperación económica de pymes y autónomos afectados por esta dura crisis. Desde nuestra asociación trabajamos para conseguir que el contrato de reafianzamiento de Cersa vaya encaminado a la renovación, las carencias y las reestructuraciones financieras. Desde las 18 SGR también se han ampliado las líneas de avales que estaban disponibles, gracias a la cobertura ofrecida por los Gobiernos de las distintas comunidades autónomas. Con todo, desde el sistema nacional de garantías se prevé realizar una inyección de unos 1.616 millones de euros a pymes y autónomos en 2021. Además, se renovarán operaciones ya existentes por un valor de 1.156 millones de euros.

Junto a estas medidas, se hace necesario que tanto el Gobierno de España como las diferentes comunidades autónomas aúnen esfuerzos para seguir ofreciendo ayudas económicas que garanticen la supervivencia del mayor número posible de pymes y autónomos que, sin duda, son fundamentales en el tejido productivo de nuestro país

## Análisis

# Una economía de pequeñas empresas

Francisco Coll Morales

*Economista y coordinador del servicio de estudios de la Fundación Civismo*

**L**os últimos informes que publica la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) sobre la recuperación que van experimentando las distintas economías mundiales muestran que la economía española, como en crisis pasadas, vuelve a descolgarse de la recuperación que, por el contrario, sí presentan sus homólogas. Así lo muestran indicadores como el compuesto, publicado periódicamente por el organismo, donde España, aun habiendo registrado una leve mejora, se muestra a la cola de los países analizados.

Este comportamiento procíclico se debe a una serie de factores que condicionan el comportamiento de nuestra economía. En este sentido, hablamos de una situación multifactorial, que de la misma forma que nos hizo crecer más en periodos de crecimiento, nos condenó a registrar una recuperación en la pasada recesión que se postergó más de nueve años; todo ello en un contexto en el que economías como Alemania u Holanda volvían a sus niveles previos en solo dos años.

Entre estas causas figura la composición del tejido productivo español. España es un país muy focalizado en las pymes, que integran el 99,8% del tejido productivo. Aun siendo este valor relativo similar al que muestra la media de la Unión Europea, así como otras potencias como Alemania, contrastando los valores absolutos la locomotora económica triplica en número de grandes empresas a la economía peninsular. Estas, además, son las que más empleo concentran, por encima de la media.

Debemos ser conscientes de lo que esto supone. Según los datos que manejamos en nuestro servicio de estudios, entre los años 2008 y 2017, la población empresarial, medida por tamaño de empresa, muestra que mientras la gran empresa registra una variación negativa acumulada de 215 empresas, la variación negativa que muestran las pymes asciende hasta las 90.000 empresas. Una situación que vuelve a repetirse en la presente crisis, donde el 99% de las empresas destruidas por el Covid vuelven a ser pequeñas y medianas empresas.

De la misma forma se comporta el empleo en este tipo de empresas. Mientras las grandes compañías, durante el mismo periodo que se analiza anteriormente, registran una variación negativa en el empleo del -0,1%, las pymes y microempresas, por su parte, registraron una variación acumulada del -32% en el caso de las pequeñas empresas, así como del -15,6% en el caso de las medianas.

Como vemos, los escasos recursos con los que cuentan las pymes las hace más vulnerables ante las crisis. Una situación que pone de manifiesto la necesidad de hacer crecer a nuestras empresas, así como facilitarles el camino. Pues, ante estos datos, y de no reforzar nuestras empresas, España está condenada a vivir esta situación en cada nueva crisis que se suceda, con la consecuente recuperación más tardía que ello supone.